

O CRUZADO

INTERNACIONAL

16 DE ENERO
DE 1963





LA RATA DE AMERICA

lugar en uno de los típicos rincónes de La Paz, mientras buscaba un escenario apropiado para su película "Rat d'Amérique" (curiosamente traducido al castellano como "Amanecer"). Este film previa el rodaje en escenarios de Chile (etapa cumplida), Bolivia y Paraguay. Su argumento relata las peripecias de un francés que, tentado por lo que le cuentan de "L'Amérique", viaja a nuestro Continente. Acompañado por su amante, va de país en país, enfrenta dificultades y su misma conducta contribuye a convertirlo en indeseable inmigrante. Inmigrante que en la historia es contrabandista, estafador, ladrón, y otras cosas aún menos halagüeñas, hasta ser apisionado en Bolivia. Después de fugarse, llega a Chile, donde trabaja como minero, y sus aventuras de inmigrante tienen punto final cuando se embarca en Arica, rumbo a Europa, con su no siempre fiel amante.

Pero es claro que la vida del personaje central no coincide con la de nuestro vendedor de churros. Este, catalán de 27 años que vivió desde sus días en Toulouse, Francia, está en América desde 1951. Puig habla llegado al Continente atraído por las noticias alentadoras que le daba la familia del general Rojo, líder

Ficción y realidad se confrontan en el rodaje del film

republicano que, al igual que los parientes de Puig, había sido desplazado por la Guerra Civil de 1936.

Pero, aunque pisó tierra americana con la esperanza de todo inmigrante —la de *hacerse la América*— Puig, desde entonces, no ha sido otra cosa que peón, humilde minero, contrabandista, y ahora vendedor de churros. Está casado con una boliviana, pero son siempre los mismos sus deseos de regresar a Europa. A España no —dice él— porque soy antifranquista, pero a Europa, a cualquier parte de Europa. Y así fue encontrado Puig, en una típica esquina de la Avenida Buenos Aires (centro comercial de las características mujeres del pueblo conocidas como "cholas"), acaso aguardando que la ficción viniera a

depararse con la realidad, y por cierto que sus nostalgias de quienes le contaron maravillas del Nuevo Continente. En cierta manera, el drama de Puig confirmaba la tesis del film de Albiocco.

Volvamos a Jean-Gabriel Albiocco. Aún era adolescente cuando inició su carrera en la realización cinematográfica, pues a los veinte años ya había filmado sus primeros cortos metrajes. Antes de eso, había asistido a su padre, cameraman, en el rodaje de algunas películas, de modo que no habría exageración si se dijera que creció a la sombra y bajo la luz de los reflectores. En todo caso, sólo a los 24 años de edad Albiocco atrajo sobre sí la atención del medio cinematográfico francés, con el éxito de su primera película de largo metraje, "La Muchacha de los Ojos de Oro", rodada en 1961. Este film ha provocado revuelo en capitales latinoamericanas, sobre todo por causa del lesbianismo de su tema. Aunque Albiocco no guste de verse encuadrado, desde entonces la crítica lo considera como una de las últimas revelaciones de la "nouvelle vague". A raíz de estas circunstancias, Henri Deutschmeister —uno de los más inteligentes productores franceses— se interesó en Albiocco, al punto de haberle confiado la dirección de "Rat d'Amérique", cuya acción, como vimos, se desarrolla por completo en



Mientras Aznavour viste un típico poncho de "aguayo", Marie Laforêt posa con una viñeta de filmación para resaltar la magia de sus ojos. Entre ambos, vemos al director Jean-Gabriel Albiocco.

escenarios de América del Sur. Para salir bien de esta empresa, además de su talento, cuenta él con dos excelentes figuras estelares: Charles Aznavour y Marie Laforêt.

Marie Laforêt entró a la carrera cinematográfica por la "puerta grande". Inscrita en un concurso para cine, ella es laureada por un jurado así compuesto: Julien Duvivier, H. O. Clouzot, Édouard Molinaro y Louis Malle. Este último, impresionado con sus extraordinarias cualidades de comediente, le ofrece un contrato, pero solo con René Clément estrenará ella su primer film, "El Sol por Testigo", junto a Alain Delon y a Maurice Ronet. Desde entonces, Marie ha trabajado en "Saint Tropez Blues", "La Fille Aux Yeux d'Or", "Les Amours Célestes", "Leviathan", y ahora termina en América del Sur la filmación de "Rat d'Amérique", dirigida por Albicocco, que en la vida real es su marido.

Refiriéndose a ella, nada menos que el escritor François Mauriac, el más austero académico francés, ha dicho lo siguiente:

— He visto y oído a alguien a quien jamás olvidaré, a una muchacha que arrebató a cualquier joven a la primera mirada, a una actriz muy famosa —imagino yo, viejo misántropo que no conoce ya nada ni a nadie

"La muchacha de los ojos de oro" apasionó a Mauriac

Esta maravilla se llama Marie Laforêt. No conozco a otra de rostro más impresionante, impresionante al punto de dejarnos perturbados.

Charles Aznavour fue descubierto por el cine en 1958, e inició su carrera con "La Tête contre le Mur", de Georges Franju. Aludiendo a la actuación del actor en este film, F. Truffaut ha dicho:

— Lo que más me impresionó fue la fragilidad, la vulnerabilidad de aquella sujeta que nos recuerda a San Francisco de Asís.

A seguir, Aznavour figuró en diversas películas, entre las cuales cuentan "Tirez Sur le Pianiste", "Un Taxi Four Tobrouk", "Horace 62", etc. Actor de fina sensibilidad, el cantor francés Charles Aznavour es, conforme lo dice Truffaut, "un personaje poético".

Ya en Bolivia, y durante la filmación de "Rat d'Amérique", muchas veces Albicocco da la impresión de apartarse del argumento original, prefiriendo una exagerada explotación del pintoresquismo. Por otra parte, el director también tiene problemas con los coproductores paraguayos, los cuales demuestran poco conocimiento de cine y estrechos de miras como financistas, al punto de haberlo obligado a cancelar algunas tomas costosas. Entre los incidentes del rodaje, cuéntase el excesivo realismo de una escena de atropellamiento, en la que Marie Laforêt ha sido la víctima, felizmente sin otras consecuencias que el golpe sufrido en la cintura y el susto que el camión le dio; en cuanto a Charles Aznavour, en la repetición de una toma, fue dejado K.O. por el carabintero que debía simular un "derechazo". Es posible que al final de esta filmación los cinematografistas franceses lleguen a la conclusión de que rodar una película en este Continente es de por sí una aventura. Pero, sin duda, también han descubierto una buena novedad, sobre todo en países como Bolivia y Paraguay: fabulosos paisajes naturales, escenarios típicos, buenos cinematografistas, argumentos hasta en las piedras, (cada rincón tiene su historia...) y costos muy bajos, bajísimos. Lo cual en la cinematografía de hoy parece tener cada vez más importancia.

